

ARCHIVO DOCUMENTAL
ENRIQUE GRANÍ
M.C.P.V.

BARRICADA

Nº 4



UNIVERSIDAD DE VALENCIA

MAYO 1973

"EL MAL EN LA UNIVERSIDAD"

"La división del trabajo se manifiesta también en el seno de la clase dominante como división del trabajo físico e intelectual de tal modo que una parte de esta clase se revela como la que de sus pensadores (los ideólogos conceptivos activos de dicha clase, que hacen del exceso la ilusión de esta clase acerca de si misma su mayor fundamental de alimentación). mientras que los demás adoptan ante estas ideas e ilusiones una actitud más bien pasiva y receptiva ya que son en realidad los miembros activos de esta clase y disponen de poco tiempo para formarse ilusiones e ideas acerca de si mismos. Puede incluso ocurrir que en el seno de esta clase, el desdoblamiento a que nos referimos lleva a desarrollarse en términos de cierta hostilidad y de cierto encanto por ambos partes. pero esta hostilidad desaparece por si misma tan pronto como surge cualquier colisión práctica susceptible de poner en peligro a la clase misma..."

(Marx: La Ideología Alemana)

El devorar del estudiante es la verdad de su ser. (I.S. nº 12 sept. 1969)

Cuando la burguesía escogió la Dictadura como forma política más adecuada para defendarse del proletariado y para asegurar la totalidad de su poder y de su futuro, siempre se ve obligada a reprimir a una parte de sí misma y de sus servidores que entran en colisión con ella al ver sus intereses de expansión amenazados. Pero las divergencias superficiales de la burguesía en el poder y los sectores liberales de la misma, y de la pequeña burguesía son nada frente a sus profundas identidades. La burguesía nunca ha sido una clase homogénea cuando ocupa el poder, y solo se ha unido cuando se ha visto amenzada por la clase obrera.

La Universidad ha dejado de ser el lugar donde se preparaban para asumir el poder los héros de la burguesía, para ser, dado el "boom" económico de la España franquista de la década de los 60, que benefició bastante a las clases medias, un lugar en vías de transformación para adaptarse a las necesidades de la producción de técnicos, científicos e ideólogos que el capitalismo necesita para realizar su proceso de expansión.

La dependencia material del estudiante en la sociedad burguesa se expresa indirectamente a través de la familia, pero en cambio, en 61, se reflejan a la máxima potencia los intereses y aspiraciones de la clase de donde provienen. El estado de agitación de la Universidad se corresponde siempre con los conflictos de las clases dominantes.

En el siglo XIX, el estudiantado fue revolucionario cuando la burguesía hizo su revolución, pero también apoyó al proletariado en la Comuna de París. En España la F.U.E. (principal sindicato estudiantil) fue una de las fuerzas que colaboraron en el advenimiento de la 2ª República, pero también fue el estudiantado de donde se reclutaron la mayor parte de cuadros dirigentes del "Alzamiento" y de la "Falange Española".

La crisis de la Universidad es parte de la crisis del capitalismo español e internacional. Es crisis de superproducción. El porvenir social de los estudiantes es cada vez menos halagüeño, ni siquiera en tanto que cuadros especialistas del Capital, por eso su protesta traducida en peticiones de mejoras de los estudios y "salidas" en las carreras entra en conflicto con las necesidades de ésto: "Sus intereses, en efecto, entran en contradicción con los del capital. Su interés de llegar lo más alto posible, es contradictorio con el interés de la burguesía de que todos no alcancen el mismo nivel y que persistan entre ellos las divisiones antiguas creadas. Las contradicciones existen, en efecto, pero son contradicciones de pequeña a gran burguesía" (Carta a los ex-compañeros del Comités redactada por ex-miembros de los Comités de Curso de Ciencias.)

"EL MAL ORGANIZADO"

La LCR afirma que las experiencias de acción directa..., la huelga en ciertos casos, etc., permiten el desarrollo de un movimiento estudiantil por la vía revolucionaria... (Declaración del Comité estudiantil de Valencia de la LCR, 26 de marzo 73)

"La acometida ^{de} de la lucha entre trabajo y capital dificulta a la "intelligentsia" (y a sus retos estudiantiles) su paso al lado del partido del trabajo. Los puentes entre las clases quedan destruidos y hay que saltar a través del foso que se aborda cada día más... El paso del socialismo no es un acto especulativo sino político, y la voluntad social domina sin cortapisas sobre la razón teórica. Esto significa en última instancia que, hoy es más difícil ganar a la "intelligentsia" de lo que fue ayer; y mañana será más difícil que hoy". (Trotsky: "La Intelligentsia y el socialismo 1910")

Los efectos de la crisis universitaria son bastante evidentes, pero sin embargo no se corresponden con un nivel organizativo paralelo. En mayoría de los universitarios caen en una postración pasiva estúpida, siguen la corriente a todo, e incluso cuando toman decisiones las toman pasivamente, o sea dojan que otros -las burocracias políticas y las autoridades académicas- las tomen por ellos.

La parte consciente del movimiento estudiantil, o sea la parte que ve mejor la pérdida de sus privilegios y de su entrada en el campo del poder ha efectuado, a lo largo de la historia del mismo, diversos intentos de encuadrar la lucha en unos objetivos profesionales -según ellos, y les damos la razón en otro sentido "políticos"-; el más radical y numeroso de los cuales fue el primero: El Sindicato Democrático. La misma crisis que eliminó al SD, cuyas exigencias liberaron en gran medida a los profesores, y la incapacidad de ver en la Universidad una agresión cultural capitalista al proletariado hizo que todas las experiencias posteriores abocaran en el fracaso. La última de ellas, los comités de curso, ha sido la degeneración más ridícula de todas. Los comités no son nada, no tienen definición, cualquiera puede ser de comités. La base únicamente voluntarista, la ausencia de definición es, sin embargo, toda una definición: manipulados hasta lo increíble, los comités han sido la excusa que ha hecho vivir a los cadáveres universitarios: BR, UML, LGR, etc. El hogar del "progre". Es muy característico que rechacen toda discusión política en su seno, que se mantengan en el academicismo más vil, que se nieguen a confrontarse con

la policía, que en sus manifestaciones está prohibido gritar consignas como "poder obrero", "España socialista", "burguesía asesina" y romper cristales de bancos (el mayor símbolo de la explotación social), que busquen la unión con el profesorado, incluso hay una tendencia fuerte entre ellos a colaborar con las autoridades académicas eligiendo delegados y representantes: los comités de curso quieren resucitar al SEU renombrado con otro nombre. Esa es su triste realidad.

El SD terminó cuando llegó a su cumbre: en sus últimas manifestaciones se gritaba "los estudiantes con los obreros, la policía con los burgueses". La acción política que se planteara provocó la desbandada de los estudiantes incapaces de asimilarla. Los comités de curso, las comisiones aviatorias, las juntas de representantes, y demás conglomerados reaccionarios, han rechizado esta última conclusión del último movimiento real estudiantil. Empleados en un trabajo de mixtificación, de evulsión, llaman, como lo ha hecho la burguesía, cuando lo ha necesitado, a la solidaridad con los obreros. Pero esta solidaridad que es la consecuencia de unos intereses convergentes, los obreros luchan por sus reclamaciones, los estudiantes por las suyas, es una pura especulación cuando se ve que no hay ningún punto de contacto. Y cuando dicen que esta es la lucha contra la represión que se abate sobre uno y sobre otros, por igual, y por las libertades políticas, dicen ni más ni menos lo que ha dicho la burguesía liberal a lo largo de más de cincuenta años de historia. Pues la represión que ejerce la burguesía en el poder sobre una parte de la misma tiene como objeto mejorar el proceso de explotación, su coherencia, y la represión que ejerce sobre el proletariado tiene por objetivo, su propia existencia. Una cosa son las libertades políticas de la democracia burguesa y otra son las libertades obreras. En el falsoamiento de la realidad el proceso revolucionario es donde convergen todos los artificios de la montaña: los comités de curso y sus reclamaciones convergen y también el PCE y sus fuerzas de la cultura, la LCR y sus ojos, la UML y los intereses objetivos anticapitalistas de los estudiantes, la BR y la teoría del mismo terreno político entre el estudiante y el obrero. Pero es que estas vanguardias de la burguesía no serán acaso barridas por el mismo proceso revolucionario que intuyen ocultar y falsificar?

"LOS SERVIDORES DEL SISTEMA"

El movimiento universitario... nosotros consideramos que tiene que tener objetivos políticos claros y propios...

La lucha contra la LGE significa, ante todo, que el MU ha encontrado objetivos políticos propios...

(Declaración de los Estudiantes de Valencia, de la organización Bandera Roja)

Lo que los convierte en representantes de la pequeña burguesía es que su cerebro no puede sobrepasar los límites que el pequeño burgués mismo no sobrepasa en su vida y, en consecuencia, se ven teóricamente empujados a los mismos problemas y las mismas soluciones a las cuales su interés material y su situación social empuja a prácticamente todos los burgueses.

(Marx: 18 Brumario)

El estudiante es un producto de la sociedad capitalista como Raimon y la Coca-Cola.

(Barricada nº 3)

El desencanto y aburrimiento del estudiante ante la falta de perspectivas de promoción le hacen revolcarse en todas las ideologías de consolación que lo recubren su miseria personal con un presente de ilusión: la concienciación y la posterior convergencia con el Movimiento Obrero. Que el estudiante tome conciencia en las asambleas y manifestaciones y luchas capitaneadas por la vedettes del espectáculo universitario equivale a pasar por alto la relación estudiante-proletariado, y a ver en el estudiantado una categoría moral y no un producto social-histórica. Así su convergencia con los obreros no puede llevarse sobre ningún terreno, por lo que los propietarios del MU deben inventarse uno. Lo peor de los imbéciles es que no saben que los soy, y hay que decírselo. "El antagonismo entre el proletariado y la burguesía es una lucha de clase a clase, lucha que lleva a su más alta expresión, es una revolución social... Y la lucha de clase a clase es una lucha política" (Marx: Misericordia de la Filosofía). ¿Cuál es el origen clasista y el fin del estudiante? ¿Cuáles son sus aspiraciones? ¿En qué terreno se sitúa? Mientras el estudiante tenga objetivos políticos propios estos serán los de la burguesía. Solo un desclasicamiento consciente puede llevar a los estudiantes a ponerte a luchar al lado del proletariado. Pero el desclasicamiento se debe reforzar con la conciencia de su estado y del lugar que ocupan dentro del proceso de producción capitalista para devolver conscientes y definirse prácticamente en la acción negadora del proletariado respondiendo a la cuestión que la misma plantea. Lejos de hacer esto. La mayoría de los estudiantes conscientes se identifican mecánicamente con una forma de expresión teórica del movimiento proletario que les parece una solución recién encontrada a su propia condición contradictoria.

Este es el secreto de la aparición de los grupúsculos estudiantiles que llenan el vacío existencial de una vida aburrida que no quiere romper con el mundo existente. Lejos de impugnar la finalidad de la Universidad y su funcionamiento de que su finalidad no se realice y de que sus estructuras no se democratizan. Cuando esto significa la democracia de la no-libertad.

La Universidad se mantiene sobre la división del trabajo entre trabajo físico y trabajo intelectual. El proletariado es la clase revolucionaria que acabará con todas las divisiones sociales y por tanto acabará con la Universidad y con todos los templos del saber. Sabotear la cultura y la producción de cuadros de la burguesía es la única labor positiva en la Universidad: La Universidad es algo que no se tiene que reformar sino que destruir. Y son las ideologías revolucionarias estudiantiles, que traducen en la Universidad la práctica reformista de la mitología de la "joven y activa" burguesía, los mejores servidores del sistema.

La renovación es el modo de mantenimiento en la Universidad del estado de cosas existente y no deja de resultar sospechoso cuando los estudiantes más activos proponen las mismas transformaciones y procesos que las autoridades académicas.

Compararse las propuestas de miembros de comités de curso, BR, PCE, con las de la revista "Avanzada" o los responsables del Régimen en la Universidad. Y no solo en la Universidad, las plataformas reivindicativas obreras propuestas por el PCE, BR o la LCR son las mismas que las de la Acción Social Social Patronal.

"El sistema capitalista y sus servidores, he ahí al enemigo" (Barriada nº 3).

"LOS POLICIAS DE LA CULTURA"

Nuevas sociedades precisan nuevos policías
(Declaración de Garicano Gofi ministro de Franco)

"Profesores, nos envejecéis"

(Inscripción en el retratado profesores de la
Facultad de Económicas de Valencia)

El movimiento de la burocratización y proletarización creciente de la sociedad capitalista afecta hoy a una parte importante del profesorado: los PNN y los profesores contratados de los Institutos. Son los estudiantes colocados y sometidos a relaciones laborales poco favorecidas. La pequeña burguesía ha sido la capa inmovilista por excelencia, que ha defendido siempre su status anterior perdido por la lógica del capitalismo y su ascenso a las clases dominantes. Los profesores solo protestan por la incomodidad de su contrato laboral y no por el carácter mismo de su trabajo: la impartición de la ideología del sistema, la participación en la enseñanza del sistema y en su mantenimiento.

El carácter ideológico de su trabajo establece inevitablemente lazos ideológicos con el sistema. El PNN lucha por privilegios que no ha alcanzado. Es simplemente un funcionario como los policías. Pero su papel en la represión del sistema es mayor. Mencione y defienda el carácter sagrado del profesorado, la magia de sus explicaciones, el sistema de exámenes, notas, asignaturas, cursos, etc., vigentes. Solo pide que se le pague mejor su trabajo de represor ideológico, de fabricante de cuadros modiosos y pequeños cuadros de la burguesía.

Observóse que el asesore a PN de alguno de ellos en una de sus huelgas funcionarias significó automáticamente que estos dejaron la huerta. O el caso reciente de homenaje y juramento de fidelidad en Madrid a Franco de más de mil PN. (Status al que todo PNN aspira).

La pequeña burguesía, sin embargo, es una clase que está condonada a desaparecer y la proletarización progresiva de varias esferas del trabajo intelectual, condonan a los intelectuales -por mucho que los PNN no quieran- a renegar de su función o ser los conservadores del sistema.

"LAS ULTIMAS LUCHAS"

"Pega a quien te educa. El futuro te dará la razón" (Proverbio árabe)

Ante las repetidas insistencias a las clases, y los insultos y faltas a la autoridad de los profesores, la Junta de la Facultad de Ciencias reunida en Asamblea extraordinaria, ha decidido cerrar la Facultad hasta la próxima vuelta a la normalidad.

(Nota de la Junta de la Facultad de Ciencias facilitada a las Provincias, 28-II-73)

A finales del mes de febrero una huelga de PNN provoca por carretera un paro académico. Las asambleas de estudiantes se suceden y sacan una serie de grandiosas reivindicaciones: "Solidaridad con los PNN", "queremos clase", "queremos un profesor de geometría", queremos hacer los exámenes de febrero, y otras de una estúpida similar. El estudiante y su vanguardia demuestran siempre que tienen ocasión su acuerdo con el orden establecido. Lejos de aprovechar el tiempo libre que les ofrece para empezar a pensar sobre el miserable y decadente medio universitario, el estudiante enferma de vértigo al no tener clases ni exámenes.

Todo el sentido de su vida desaparece. Sus reivindicaciones reflejan exactamente su pauperación intelectual. En Ciencias, sin embargo, algunas reivindicaciones fueron seguidas de pequeños insultos: Mansanet, Docavo Ferrer, Tojerina y el decano fueron los más ridiculizados. El motivo fundamental del cierre hay que buscarlo pues en la nota facilitada a las Provincias por la Junta de profesores y un policía de Ciencias: cierta insubordinación en algunos estudiantes que podía, en un ambiente favorable, provocar el estallido al ridiculizar a los capiteles de la represión cultural, en trance de monopausia. Pues la mejor manera de que un sistema se despréstigie y pierda su influencia es volverle ridículo. La represión sabía mucho más que nosotros, progresistas, que se inventaban un creciente nivel de luchas". El creciente nivel, fue demostrado en las manifestaciones y asambleas posteriores al cierre de Ciencias. Manifestaciones históricas de escasa duración que se desbandaban ante la presencia de dos o tres policías. Asambleas en las que, como siempre, no habló nadie, solo los cuatro o cinco de siempre propietarios del movimiento estudiantil, en un mar de bochazos e indiferencia. Asambleas en las que la mitad de los asistentes se abstendían de votar, en las que la pasividad era tal que parecían sesiones de teatro. Solo un pequeño asalto al decanato de Filosofía merece mencionarse como nota discordante.

Los comités de curso fueron incapaces de hacer nada, se limitaron, como siempre, a ir al son del bochazo. Sus burocratas dirigentes, se dedicaron a reunirse cien veces en Plenos, coordinadoras y mesas de partidos para salvar un movimiento que nació muerto. Solo sirvieron para organizar un servicio de policía para impedir las roturas de cristales de bancos y la organización de enfrentamientos contra los "grises" en las manifestaciones, a quienes calificadas por ellos de "izquierdistas". La vanguardia política estudiantil (BR, PCE, UML, LCR) demostró que lo de vanguardias los venía de que eran los primeros en correr. Las fallas dieron el topo final a todo.

Algo había quedado claro en la mente de los que tenían cerebro en lugar de memoria: los Comités de Curso entraban en crisis: por una parte por la falta de colaboración de los academicistas que habían en ellos, que eran casi la mitad de sus efectivos, por otra parte la crisis ocurrida entre la armonía de las burocracias dirigentes a la vez que la separación progresiva entre estas y las masas estudiantiles. El PCE negaba su colaboración con los Comités, la UML se veía desbordada por BR en el dominio de la dirección de los mismos, y los crotinos de la LCR haciendo comedia con los stalino-reformistas del PCE y la UML intentaba manipular sin éxito a los comités proponiendo la creación de "una tendencia revolucionaria" para conquistar la hegemonía política -como si pudiera haber algo de revolucionario en este aborto del comadrejo político- y apuntándose la organización de unos piquetes de autodefensa que nunca existieron.

A principio del mes de abril vuelve a aparecer la intranquilidad en el distrito valenciano, el centro de atención es ahora la facultad de medicina. Enfrentamientos verbales y por escrito con el decano en tono amenazador y algunos paros académicos en los cursos bajos, son seguidos de manifestaciones en el campus que provocan grandes embotellamientos de tráfico con barreras de coches cruzados en las calles. Hay conatos de enfrentamientos con la policía y la rotura de la puerta de la Facultad de Medicina. Esta Facultad cierra. Empieza una nueva huelga de PNN y otra serie de asambleas.

Ante los exámenes hay poca asistencia a las mismas. Los Comités de curso hacen convocar una asamblea de distrito que no se realiza ante el despliegue de policías. Inauguran los Comités otra vez la Hilera de fracasos. Ya que es de esperar que cualquier asamblea de distrito, o concentración de masas tenga que ser impedita por el poder dominante, la defensa contra este impedimento es algo que se tiene que prever. Incapaces de asumir la defensa de la asamblea o imponer su celebración, los comités siguiendo el ejemplo de su dirección política se tiran a la desbandada y provocan unas mini-manifestaciones de consolación lejos de la universidad. Los comités impiden cualquier organización real de defensa: desconvocan asambleas, disuelven a las gentes en las puertas de las Facultades, sus piquetes se disuelven solos. Las reuniones se suceden por las alturas entre la vanguardia cundan el miedo y las excusas teóricas ("las masas no responden", "no entienden", "los veinte de siempre", "somos pocos", "no hagamos al indio").

El predominio dentro de los comités de la línea ultra-academista BR, a la vez que el casi total sustitutismo del movimiento estudiantil, por comités se corresponden con la casi total pasividad de aquél la ausencia de discusión política, incluso en las mismas burocracias, la enorme conclusión de los elementos más activos, el monopolio de la dirección de las acciones por los burgueses más cobardes y crótinos de la Universidad. Pero el predominio de los reformistas solo manifiesta la ausencia de un movimiento real; en el menor conato de lucha -como lo comprobaron las barricadas de coches en las calles- hochas por elementos incontrolables a la salida de algunas asambleas de Facultad, son robados irremediablemente. Su única posibilidad de existencia es la de que no haya luchas reales, ni siquiera folcloradas conducidas por los mismos estudiantes, sino parodias preparadas por ellos; que el estudiante esté dentro del sistema, que actúa como estudiante y se olvide de todo lo demás". Los comités de curso que se encuentran a la retaguardia de todo movimiento no son más que el reflejo de la miseria política de la Universidad.

La triste historia terminó en la facultad de Económicas en las que los estudiantes iniciaron un bonito diálogo con las autoridades académicas (tan caro al PCE y BR) eligiendo delegados para colaborar en la junta-policía de la facultad. Dentro de Comités hay una tendencia muy favorable a apoyar el ejemplo. Es la última palabra de nuestros progres. Ante la frase, hoy de moda en la Universidad de que, los comités de curso son una mierda, nosotros contestamos: ¿poco qué otra cosa podían ser?

"NUESTRA ALTERNATIVA"

"No aportar la conciencia revolucionaria a las masas bajo la forma de curso magistral, sino desarrollarla a partir de la vida de las masas. Politización de todas las necesidades... Politizar, por consiguiente, la vida privada, la vida corriente de los lugares públicos, dancing, cines, mercados, dormitorios, albergues, oficinas de ayuda, etc., ¡La energía revolucionaria está acumulada en las masas!"

(W. Reich: "¿Qué es la conciencia de clase?")

"Ni programa minimum, ni programa maximum, sino estrategia de conjunto... El partido tomado por la vida cotidiana es un partido político..."

(Raúl Vanoijem: Tratado del saber vivir al uso de las nuevas generaciones).

La alternativa más veraz que ha podido dar el grupo en torno a la revista Barricada ha sido su propia práctica. Esta ha sido lo suficientemente escandalosa como para tenerla que contar. La denuncia de la mixtificación del movimiento estudiantil y el desenmascaramiento de sus mixtificadores, seguida de una práctica consciente tanto en la calle como en las aulas de enfrentamiento con el poder establecido ha irritado tanto a los propietarios de la oposición al Régimen que han iniciado una asquerosa campaña de mentiras y difamaciones, lo que demuestra que no nos pueden atacar de otra manera. Hemos oido decir cosas como "libertad sí, pero no libertinaje" (a un miembro del PCE), "no estamos en el juego burgués de la democracia" (pintad en vuestra facultad), "no tienes derecho a pintar consignas no votadas", "sois unos locos", "anarquistas", "reprimidos sexuales", (a miembros de comités y de Falange).

El Movimiento estudiantil sigue la dinámica de los movimientos de las clases medias, y no hay que hacerse ilusiones, sobre él como fuerza política. Solo se pueden aproximar a la acción destructora del proletariado aquellos que impugnan a la Universidad en su conjunto, tanto en su organización como en su finalidad, tanto en su origen como en su ser: la Universidad forma parte del proceso de producción capitalista y se encarga de formar cuadros para la dirección y perfeccionamiento de este proceso. Una acción revolucionaria de la Universidad tiene que edificarse tácticamente a partir de este principio. Los nuevos reagrupamientos radicales de estudiantes que se forman tienen que iniciar una crítica al capitalismo desde el mismo principio, para engarzarse en la tarea de demolición del sistema de enseñanza burgués.

Pero a la vez el estudiante debe perder sus intereses de estudiante contrarios a los del proletario, debe desclasararse. Debe conservar solo la forma de estudiante. Solo así podrá asimilar los intereses de la clase revolucionaria. El desclasamiento consciente no es una situación que se obtiene por mera afirmación sino por un comportamiento radical frente a todos los aspectos represivos de la sociedad, contra todas las alienaciones. "Barricada" no pretendo ser un grupo más, sino una comunidad revolucionaria para llevar una vida radical, y desaparecerá si contradice en la práctica sus afirmaciones.

Si un revolucionario lleva una vida en algún aspecto conformista se contradice y llega a SER SOSPECHOSO DE la sinceridad de sus afirmaciones. Un grupo puede ser comprometido así por uno de sus miembros. La expulsión es la única defensa contra los que no son o dejan de ser radicales, contra los que cubren su miseria personal perteneciendo a un grupo político.

La realidad política de un individuo es su propia existencia en actos. La acción revolucionaria no debe especializarse en un determinado terreno, sino abarcar la totalidad de las relaciones sociales, luchar contra la represión en todos los terrenos en que se manifiesta, o sea en el conjunto de la vida. La represión sexual, cultural, religiosa, económica, política, plantea como respuesta una estrategia de conjunto que parte de la propia vida de las masas. En este sentido se orientan las aspiraciones del grupo en torno a la revista "Barricada".

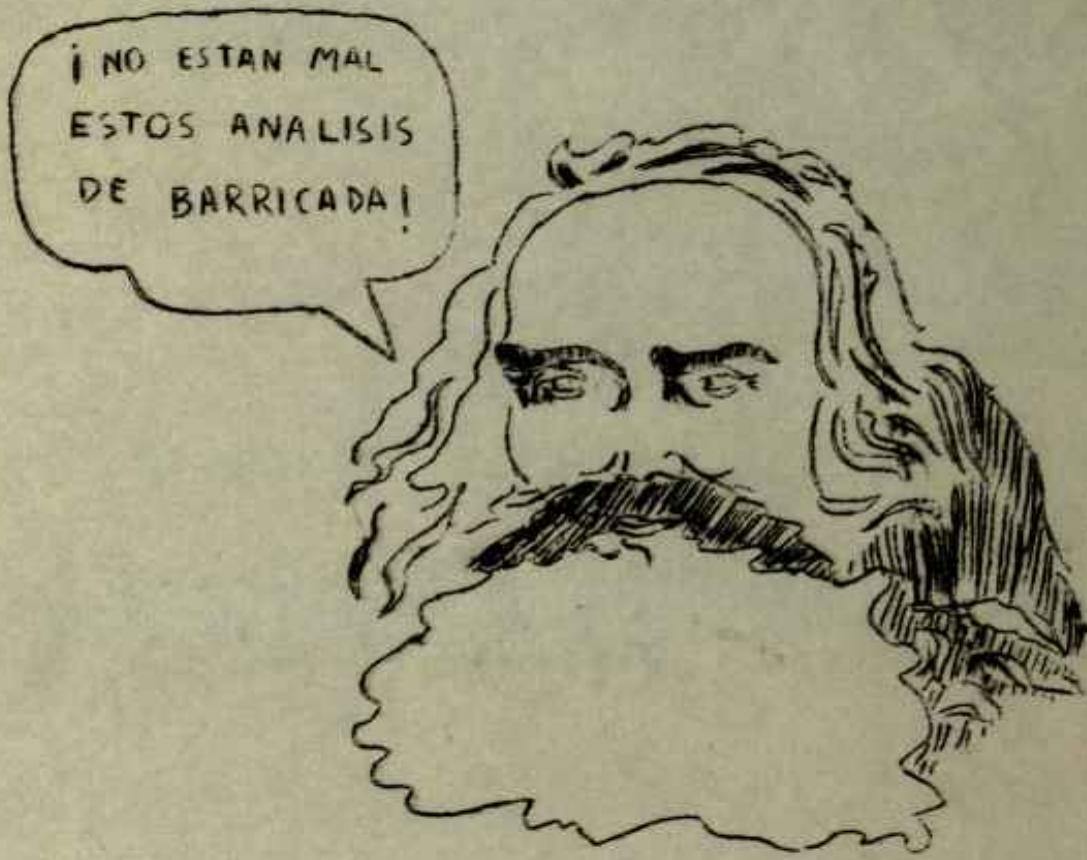
Finalmente no conviene olvidar que no se combate la alienación con MEDIOS ALIENANTES, ni la represión con medios represivos.

Así pueden ir comprendiendo los burócratas que busquen contacto con nosotros para ofrecernos algún lugar en algún tinglado por qué los enviaremos a tomar por el saco.

A los auténticos revolucionarios los decinos que inauguran su proceso de convergencia con nosotros organizándose por su cuenta para llevar un desarrollo crítico de la teoría revolucionaria en el frente contra la agresión cultural capitalista así como una consecuente práctica.

Crear muchos "Barricadas", es aquí nuestra primera conclusión.

En cuanto a nuestros admiradores que se dicen "cerca de nosotros" o incluso presumen orgánicamente de ser de los nuestros, intentando salvar su impotencia real para hacer algo en la teoría o en la práctica identificándose con una imagen, un nombre o una etiqueta, no tenemos más que expresar el profundo desprecio que nos inspiran, así como echarnos en su estúpida contemplación. La revolución no tiene mimonos. "Barricada no tiene discípulos".



Nota: Toda coincidencia con la conocida obra de Lenin es fruto del azar y de la casualidad.

La teoría marxista exige que todo hecho social se encuadre en la totalidad del mundo a transformar. Por ello, el planteamiento de una acción en el terreno estudiantil pasa por un planteamiento del lugar que ocupa el estudiante, el sistema de enseñanza, y la cultura en general en el mundo capitalista.

Una clase social que posee los medios de producción material, posee los medios de producción intelectual: la cultura hoy, es pues la ideología dominante, la ideología de la clase dominante, y cuando es neutra, la cultura en provecho de la clase dominante; el sistema de enseñanza es hoy el sistema de producción y reproducción de la ideología de la clase dominante y la cultura en su provecho.

La Universidad hoy, no es un islote "liberal" dentro del sistema, la Universidad hoy, juega un papel muy claro que se desprende de lo anterior: ser fábrica de ideólogos y cuadros del sistema actual, reproducir y mantener la ideología burguesa, crear élites dirigentes del proceso de producción capitalista, del sistema capitalista en general. La Universidad forma parte del sistema de producción capitalista.

XXX

XXXXXXXXXX

XXX

La división del trabajo físico y del trabajo intelectual, el predominio del segundo sobre el primero, y el enfrentamiento de ambos, es característica esencial del sistema. El "trabajo intelectual" juega un papel histórico determinado: organizar, mantener, reproducir y extender la explotación capitalista material e intelectual del proletariado. El estudiante es un individuo en la fase de iniciación a éste tipo de "trabajo"; es un elemento del sistema de enseñanza, es decir, de la enseñanza del sistema. Y lo que quiera o no, por el mero hecho de que participo en ella es ya su mantenedor. Y en la medida que tiene intereses propios, y los tiene -prosperar dentro del sistema, alcanzar un status respetable, ser un buen cuadro- son los intereses del sistema. El estudiante está puro en los inicios; cuando acaba la carrera, cuando deja de ser estudiante, cuando sea un cuadro pequeño o grande, cuando entra en el campo del poder, su papel de reproductor, colaborador, y defensor del sistema de explotación actual se manifestará claramente. Su carácter esencialmente reaccionario se mostrará entonces visiblemente.

XXX

XXXXXXXXXX

XXX

El estudiante para luchar contra el capitalismo lo primero que tiene que hacer es negarse a sí mismo como estudiante: desclásamientto, condición previa para poder luchar con el proletariado, la clase revolucionaria que abolirá la sociedad de clases, es una inversión del papel del estudiante. Es un movimiento doble: implica la pérdida de los intereses como estudiante, una pérdida del contenido primero de su condición, y una adquisición de un contenido nuevo, que hoy por hoy, se define en negativo, la lucha contra el sistema, el sabotaje del aparato de enseñanza. Y lo negativo confirma la positividad futura: al uso de la cultura del sistema contra el sistema. Este desclásamiento sólo puede verse parcialmente en estos momentos; será total en las luchas generalizadas.

Impugnar al capitalismo en su frente de agresión cultural pasa por una crítica de esta agresión para elaborar las armas de lucha contra ella, efectuada ya desde una postura de desclasamiento. Los revolucionarios de la Universidad deben pues llevarla a cabo, hacer una especie de "tratado del saber vivir al uso de los estudiantes que quieren dejar de serlo".

XXX

XXXXXXXXXX

XXX

El momento actual de crisis universitaria es muy favorable para la acción revolucionaria en la Universidad y en la cultura del sistema en general. Es uno de sus puntos débiles. La misma crisis arrastra a todas las soluciones reformistas que intentan arreglar el sistema actual; la última de ellas, los Comités de Curso, tienen los días contados si no lo remedia la administración. Es así que su práctica se reduce a acciones mínimas -muy mínimas-: control de exámenes (lesse autorrepresión), desgarradas y lastimeras peticiones de mejoras en las clases y en el profesorado (hacer más tragadera la mierda de las aulas), y en busqueda del apoyo de los decanos y rectores. Es la monopausia del espíritu. Pero a los decanos, y al Ministerio de Educación y Ciencia le importa un rábano los Comités de Curso. En Todas las Facultades entran en crisis. La misma estupidez y pasividad de la mayoría de sus componentes no ha podido compensar la estupidez de los burocratas que los manejaban; hacen reír, hoy en día sólo atracta a imbéciles y estalinistas, y ni siquiera los han reclutado a todos.

Hoy en día los C.C. no representan ni siquiera a ellos mismos sino sólo a la burocracia que los dirige. Entre la confusión y el voluntarismo que son su base, ofrecen a los "progres" un acceso no comprometedor a una organización no comprometedora ya que su miedo les impide hacer de burocratas pero no les impide dejarse manejar por ellos.

Ya se dijo antes: los C.C. son la organización de la miseria estudiantil, una organización que favorece todas las caricaturas, todos los profesionalismos, todas las recuperaciones, una pocilga contra-revolucionaria. La presión de los acontecimientos pondrá de tal modo en evidencia su condición de escalón cero del manipulo burocrático que el destino de Comités, si una mínima lucha continua, está claro: la desaparición.

XXX

XXXXXXXXXX

XXX

Las luchas del año pasado en la Universidad, demostraron que el estudiante si es capaz de enfrentarse a la policía, y además con éxito. Lo que también fue cierto es que ni un solo burócrata combatió en primera fila. La realidad siempre se ha empeñado en llevar la contraria a los burócratas.

El que las luchas alcanzaran tan alto nivel ya implicaba que el estudiante ponía en cuestión su status reaccionario en los hechos, aunque no era consciente de ello. La represión sexual, la represión familiar, el aislamiento del individuo de las masas, el neurotismo ambiental del consumo, llegaban a ser factores de revuelta, pero factores que no se hicieron conscientes. Con el mayor descaro, las burocracias se apuntaron la dirección de las acciones, y de la manera más puerca se dedicaron a ocultar y minimizar el carácter del momento que fue el enfrentamiento, momento que por otra parte no vivieron, ya que estaban ausentes de él. Estas luchas que agruparon a una asamblea de distrito de más de 3000 personas, fueron irrecuperables por la burocracia. Los CC en sus mejores momentos no han conseguido movilizar a más de 500 desgraciados.

Es labor de los revolucionarios hacer conscientes los factores de rebolinón presentes hoy en la juventud actual, hacer teoría pues, y saberla comunicar, para provocar luchas con más conciencia de sí mismas.

La energía revolucionaria no puede ser liberada con la contemplación del espectáculo cuidadosamente presentado de los especialistas de la manipulación informativa. Tal energía se encuentra enclastrada en la vida cotidiana y se manifiesta en la negación de sus miserias, la lucha real que se encamina a la disolución de la sociedad clasista.

XXX

XXXXXXX

XXX

La crítica radical, debe salir de las paredes de las letrinas donde está hasta ahora confinada, y escribirse en las paredes de las facultades y de las calles. La lucha requiere ya una organización de la misma que no comprometa sus mismos fines: abolición de la mercancía y del trabajo asalariado, fin del capitalismo; traducido a la enseñanza significa fin de la Universidad. Los revolucionarios se deben organizar coherentemente en grupos cuya misión consiste en:

- influir sobre la masa estudiantil para orientarla al desclasmamiento,
- provocar nuevos reagrupamientos de estudiantes radicales,
- detectar el contenido revolucionario de las luchas y saberlo comunicar.

Los grupos revolucionarios serán algo así como microsociedades, como comunidades, basadas en el criterio de coherencia teórica y de la eficacia práctica. Tienen que recuperar el aspecto positivo de las bandas de los barrios de las grandes ciudades. Las bandas ofrecen ejemplos prácticos de táctica ofensiva y defensiva, de lucha contra el consumo, contra el trabajo alienado. Eliminando sus relaciones jerárquicas, y transformándolas en relaciones igualitarias y solidarias, y tomando conciencia del porqué se lucha la banda se convierte en comunidad revolucionaria.

El principio hedonista debe quitar la táctica antirrepresiva. La lucha debe ser un goco, jamás un sacrificio. En este sentido se comprende que luchando contra el capitalismo se lucha contra una vida miserable: "Cuando hago el amor más ganas tengo de tirar piedras a los grises, y cuando más tiro piedras a los grises más ganas tengo de hacer el amor".

Pensemos en las posibilidades inmensas de goco y de fiesta que nos ofrece una ocupación de facultades. La imaginación es la mejor arma de los revolucionarios. En una ocupación se puede instalar la crítica en las paredes se pueden quemar archivos, se puede aprovechar correctamente el material de los laboratorios, se pueden robar libros, incluso se puede hacer el amor en los sofás de los despachos de los catedráticos. Olvidémonos de controlar los exámenes, olvidémonos de eliminarlo, se trata de conseguir aprobar sin hacerlos.

La lucha anticapitalista en la Universidad es la lucha contra la reelección del capitalismo en la Universidad y en nuestras y en nuestras conciencias. Negar al capitalismo y a sus secuelas significa:

-lucha contra la carroña burocrática; como consignas se podrían proponer: "la humanidad no será feliz hasta que el Último burócrata está colgado de las tripas del Último capitalista", o las más lacónicas como: "la burocracia a la mierda", "stalinistas, vuestras hijos están con nosotros", "San Comités, la OJE universitaria".

-luchar contra la miseria estudiantil: volver su vergüenza más vergonzosa hacia dónde pública con carteles, manifiestos, pintadas, dibujos...

-lucha contra los artificios más directos del sistema, su base, los profesores; son interesantes las consignas de "profesores nos hacéis envejecer" "no digáis más señor..." (vale poner: profesor, PNN, decano, rector, cura, ministro...) decid cochino hijo de puta".

soros; son interesantes las consignas de "profesores nos haceís envejecer" "no digáis más señor..." (vale poner: profesor, PNN, decano, rector, cura ministro...) decid cochino hijo de puta".

Construir una lucha por curso como pretenden los burocratas, esos especialistas del cacareo, es una estupidez; opongamos a ello la "revolución en las aulas" romper la separación entre los cursos, acabar con el respeto sagrado al catedrático, con la magia de sus explicaciones.

La práctica escandalosa rovolará el carácter esencialmente escandaloso de la revolución. Es por lo que conviene ir dando consignas que aclaren el contenido de la revolución futura: "todo el poder a los consejos obreros" "la revolución es el orgasmo de las masas", "vivir sin tiempos muertos, gozar sin trabas", "abajo la sociedad mercante", "la barricada cierra la calle pero abre el camino", "revolución en la vida cotidiana", etc.

XXX

XXXXXX

XXX

Los grupos revolucionarios deben enseñar lo que es una organización de masas. Solo se puede considerar como tal a las asambleas, y a los órganos de base nacidos de las mismas (para una coordinación, para confección de propaganda, etc.). Las asambleas son el único tipo de organización que ofrece una participación real a todos. Están en función de la lucha. Cuando termina o retrocede ésta, no tienen razón de existir. Es por esto por lo que son antiburocráticas; la burocracia no puede hacer nada frente a una asamblea que se disuelve, pues la permanencia de las asambleas es la permanencia de la lucha. Pero la permanencia de la lucha es el incremento continuo de la misma, y ésto exige la permanencia activa de cada miembro; así la asamblea consigue su propia autonomía y la burocracia muere. La burocracia no puede hacer nada cuando la asamblea se convierte en una fiesta. Entonces viene la revolución. La burocracia no le queda más que esperar los tiempos desfavorables, los tiempos de la represión para intentar recuperar la lucha para la contrarrevolución.

Queda claro lo que es una organización de masas, como queda claro que los Comités de Curso, o los sindicatos estudiantiles, solo podrán ser proyectos de organización de masas en la mente imbécil de los burocratas, como queda claro que una organización revolucionaria de masas tendrá que pasar por encima de ellos como por encima de la policía para poder afirmarse y empezar a construir un estilo de vida, una manera de vivir.

XXX

XXXXX

XXX

Los revolucionarios deben influir en los acontecimientos de manera que creen situaciones irrecuperables para el poder y la burocracia, situaciones que impidan la marcha atrás, situaciones que provoquen saltos cualitativos de conciencia. A un grupo revolucionario le pasa frecuentemente que que despierta admiración entre ciertos sectores del estudiantado que son considerados como una especie de niña bonita por muchos estudiantes. Los revolucionarios deben tratar a este gente como a los burocratas, profesores o policías. Los grupos revolucionarios que se constituyen en la Universidad -se consideran como tales los que admiten el desclasseamiento y el anti-estalinismo y los realizan en la práctica- serán transitorios. El carácter revolucionario, habrá que considerarlo en vistas a un comportamiento post-estudiantil. La misma lucha en la Universidad no tendrá sentido cuando los obreros estén en la calle. Entonces habrá que olvidarse de la Universidad y ponerse a la lucha al lado de los obreros.

XXXXXX

7 PROPOSITO DE LOS MERCADERES DE IDEOLOGIA.....

Con diez cañones por banda,
viento en popa, toda vela
no corta el mar sino vuela
un velero bergantín.

La teoría no es un espejo
donde pueda admirarse la acci-
ón, sino un arma que impulse
la imaginación del ajado
revolucionario a una trans-
formación eficaz de la so-
ciedad. (Grupo caro, enero 69)

-El surgimiento de Barricofágos era inevitable. La aparición del 3º número de Barricada despertó el apagado entusiasmo de los sectores más avanzados de la vanguardia estudiantil a la vez que el éxtasis entre los más retrocedidos de ellos. Los estudiantes más conscientes de lo utópico de sus ilusiones promocionistas y los aspirantes a burócratas sin colocación se dieron la mano en el consumo de la crítica de un espectáculo que devino rápidamente el espectáculo de una crítica en sus raquíáticas e ideológicas meningas. En general, la proliferación de Barricadistas no se ha visto acompañada de un incremento de las iniciativas autónomas sino de un seguidismo admirado de nuestras acciones.

-La aceptación pasiva de una teoría que se alza contra su contemplación como recetario memorizable, constituye una recuperación de la misma. El surgimiento de una ideología barricista es la "nueva frontera" del estudiante consciente de su miseria e incapaz de superarla.

Nuestros admiradores son, pues, nuestros peores enemigos. Su auto proclamación práctica como nuestros subordinados nos coloca respecto a ellos en el pleno positivo de la alienación - el de la dominación - y ello en la forma que le imponen las nuevas necesidades de la mercancía y del espectáculo (dominación ideológica). La creación del espectáculo de la crítica y la aceptación de una jerarquía implica la aceptación del espectáculo en su totalidad. Respecto a la burocracia en paro atraída por la "novedad", es inútil detenerse en su patografía: su servilismo natural y ecléctico les hace sentirse más libres al no tener un amo fijo. Son los esclavos sin amo, a la búsqueda de amparo.

-Pero los agrupamientos revolucionarios no serán hogares ni sucedáneos de éstos. La expresión y el desarrollo de las posibilidades individuales choca con la ideología individualista de la burguesía que las anula por intersección.

La acción colectiva - la práctica común de veros subjetividades-, sobre la base de un proyecto colectivo, se convierte en instrumento individual de desarrollo y sobre esa base del desarrollo de todos. La autonomía de los sujetos es condición necesaria para un grupo a la búsqueda de su coherencia. La tendencia a la multiplicación de militantes como finalidad de grupo es la expresión más clara de las concepciones incapaces de decantarse del método separado del pensamiento burgués y que buscan su éxito en el incremento cuantitativo de sus miserables aporías humanas e ideológicas. El cualitativo es su gran desconocido.

-La organización monapensante ha sido hasta hoy el objeto principal de la crítica de la organización-de-la-utopía-que ha dejado de serlo. El excesivo esfuerzo por presentarse como la negación más radical de las organizaciones centralizadas (es decir represivas), ha congelado las posibilidades de desarrollo dialéctico del grupo y de elaboración teórica. La concreción de objetivos tácticos será un paso adelante en el proceso organizativo y un punto de convergencia con otros posibles reagrupamientos. Barricada 3 ha cumplido ya su función principal que era la de acercarnos a nosotros mismos y queda abandonada a la crítica ratonil de la burocracia y a los afanes coleccionistas. Su teoría hasta donde ha sido elaborada ya ha sido inscrita en la práctica.

-En el momento en que la organización de la miseria entra en crisis surgen las recuperaciones: las burocracias se acusan mutuamente de haberla provocado y generan así un ridículo espectáculo de cartas y de coordinadoras suficiente para proveer a las mezquinas necesidades de su diontolo. Y hasta surgen "oposiciones autónomas" que las denuncian de ser el interior. Estas oposiciones "toleradas y tolerantes" ni son oposiciones (de hecho participan del espectáculo de la manera más idiota: proveyendo de una voertada democrática a la burocracia), ni son autónomas. Su misma existencia en el interior de una organización burocrática tenderá a marcarlas jerárquicamente.

CREAR MUCHAS BARRICADAS. La práctica coherente de la propia teoría radical no se conciba como momento extrahistórico en el camino de su autoconstitución como núcleo central; Barricada 3 tratará con nadie más que en pie de igualdad. La práctica autónoma en el saltitojo del aparato universitario, la crítica total y la democracia absoluta serán la piedra de toque de las futuras agrupaciones revolucionarias.

xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx